

LOS HIJOS DEL DIVORCIO

**¿Quiénes son? ¿Dónde están?
¿Qué sienten? ¿Qué hacen?**

NUEVO DICCIONARIO FAMILIAR

De vez en cuando, la Real Academia de la Lengua hace profesión de nuevas palabras; normalmente cuando éstas adquieren un contenido lingüístico y un valor sociológico notables.

El *Diccionario de la familia* merecería sin duda una atención no menor. Como célula viva y tan antigua ha logrado sintetizar en vocablos las ideas, la historia, los problemas, las angustias, los cambios, las alegrías de una institución tan común y, al mismo tiempo, singular.

EL TEST DEL MINUTO

Haga usted, por ejemplo, una prueba.

Vamos a ofrecerle 40 palabras que ofrecen seguramente una síntesis de los principales estadios por los que pasó la Familia a lo largo de la historia. Usted, durante un minuto, tiene que hacer todas las preguntas que se le ocurran sobre esa palabra y su contenido ideológico, histórico, cultural, sentimental, etc. Pregunte usted lo que quiera: desde el significado de la palabra hasta las dudas éticas o morales que puedan surgirle cuando se trae ese vocablo a discusión. No se deje usted nada.

Pero preste atención; generalmente —suponemos— surgirán dos tipos de preguntas: unas que se refieren más bien a *conocer* qué significa esa palabra, qué historia tiene, situaciones que expliquen mejor su contenido, etc.; otras, en cambio, buscarán más el motivo, los porqués de esa situación, las razones en pro y en contra, las *actitudes* diversas que suelen existir ante ese tema.

Un ejemplo

La palabra *poliginia* puede suscitarle a usted preguntas de *conocimiento*, tales como: «¿qué significa etimológicamente poliginia?», «¿cuándo se ha dado la poliginia?», «¿cuánto tiempo ha durado?», «¿se da hoy la poliginia?», «¿cómo se llevan entre sí las mujeres que están casadas con un mismo hombre?», etc. Todas estas preguntas van fundamentalmente a lo mismo: *conocer*, *saber*, *enterarse* sobre el tema.

En cambio, también, la palabra *poliginia* puede suscitarle otro tipo de preguntas: «¿cómo pudo darse ese disparate de que un hombre pueda estar casado con varias mujeres?»; «¿qué está mejor: la poliginia o la poliandria?»; «¿por qué nos parece tan raro eso de los antiguos?; ahora, más o menos ocultamente, mucha gente vive así y no pasa nada?... Todas estas preguntas

se refieren más bien al terreno de los valores, de las normas, de los porqués de conducta, de las *actitudes* que tenemos de fondo sobre una serie de temas.

40 tarjetas para 40 palabras

Sobre una mesa están colocados 40 montones de tarjetas: cada montón con su palabra distinta; y, en cada montón, tantas tarjetas como componentes del grupo que van a realizar el ejercicio.

Modo de hacer el test

Si usted es el Conductor del Grupo en una Escuela de Padres o Consejero de un grupo de alumnos, no les diga más que esto: «Aquí hay 40 montones de fichas; en cada montón existe una sola palabra repetida muchas veces: existen, por tanto, 40 palabras distintas agrupadas en 40 montones. Cada uno de vosotros puede elegir sólo 10 palabras: las que más le llamen la atención; aquellas sobre las cuales tendrían ganas de hacer más preguntas de cualquier índole. Después os sentáis y, durante un minuto, escribís en esas mismas tarjetas que habéis escogido todas las preguntas que queráis. Hacedlo rápido y brevemente, esquemáticamente. Se trata de saber qué tema, entre

Estas son las 40 palabras que forman los 40 montones:

ADOPCION	ESPOSOS	MATRIARCAL	PATERNIDAD
APELLIDOS	FAMILIA	MATRIMONIO	PATRIARCAL
BODA	FAMILIARES	MONOGAMIA	POLIGAMIA
BIGAMIA	FAMILIA NUMEROSA	NATALIDAD	POLIGINIA
CASADOS	GENEALOGIA	NUPCIAS	PUPILO
COMUNA	HIJOS	PADRE	SOLTERIA
CONSANGUINIDAD	H/NATURAL	PADRINOS	TRIBU
CONTRATO	H/LEGITIMO	PAREJA	TUTOR
CONYUGES	HOGAR	PARENTESCO	VINCULO
DIVORCIO	MADRE	PATERFAMILIAS	VIUDEZ

los 40, os resulta más interesante. Un modo —entre muchos— de averiguarlo es precisamente este: ver la cantidad y calidad de preguntas que han salido entre todos. Hacedlo. Tenéis tres minutos para escoger fichas. Luego esperaréis para empezar todos juntos. Después, cada minuto una ficha llena de preguntas».

Clasificación de respuestas

Se clasifican, en primer lugar, los temas más escogidos y se pone la lista entera de los 40 con las elecciones que haya tenido cada uno.

Luego, dentro de cada tema escogido —puede hacerse el trabajo por subgrupos—, se recogen todas las preguntas hechas sobre ese tema, baremándolas con tres apartados: «n», el número de veces que esa pregunta se hizo por todos los del grupo (las preguntas parecidas se agrupan); «c», si esa pregunta es más bien de «conocimiento»; «a», si esa pregunta es más bien de «actitudes».

Temas más interesantes

A primera vista, los que hayan tenido máxima puntuación en esos 4 aspectos: tema más elegido, con más «n» preguntas, con más «c», y con más «a». Sin embargo, no siempre resulta así y deben tenerse en cuenta unas ciertas variables que suelen darse en las elecciones de grupo:

—A veces, el tema más elegido es porque da más juego: todo el mundo sabe preguntar sobre él; pero resulta tan amplio que no concentra al grupo. Así, por ejemplo, muchos eligen «la familia» y hacen innumerables preguntas «n», «c», y «a», pero tan generales y abundantes que no sabes por dónde empezar y tampoco a dónde puedes llegar con tanto trabajo junto.

—Otras veces, la abundancia de «n» —todos coinciden en el mismo tipo de pregunta— da una cierta homogeneidad al grupo que puede ser importante, pero también puede incidir en la monotonía o tratarse de una pregunta sin garra.

—La abundancia de «c» es buena, pero a veces indica también simple desconocimiento de la materia o que el grupo puede incidir demasiado en discusiones teóricas, de conceptos.

—Cuando el «a» se da en gran cantidad y hondura es casi siempre un signo notable de que el grupo está interesado en ello.

«LOS HIJOS DEL DIVORCIO», UN TEMA PREFERIDO

Este es el resultado de un análisis hecho en tres grupos de Escuela de Padres y en dos de Consejeros de Alumnos: «los hijos del divorcio», un tema con mucha «n», «c» y «a»; coincidían las preguntas, se querían conocer muchos

datos y se enfrentaban en seguida diversas y profundas actitudes.

«LOS HIJOS DEL DIVORCIO», ¿UN NUEVO STATUS SOCIAL?

Hasta ahora los Consejeros de Alumnos en los Colegios estaban acostumbrados a cubrir unas Fichas en las que solían anotarse datos sobre la vida familiar del niño: «vive en...», «es hijo de... y de...».

Pero es muy probable que, muy pronto, o desde ya (como ahora se dice) tengan que hacer anotaciones como estas:

—«Vive con su madre y es visitado mensualmente por su padre».

—«Vive con su padre y va cada fin de semana a ver a su madre».

—«Vive con sus tíos: sus padres viven fuera».

—«Vive con su padre, que se ha vuelto a casar otra vez».

—«Vive con su madre, pero va cada mes a visitar a su padre y «nuevos» hermanos».

—«Vive con sus padres; pero algunas temporadas se va con sus tíos».

—.....

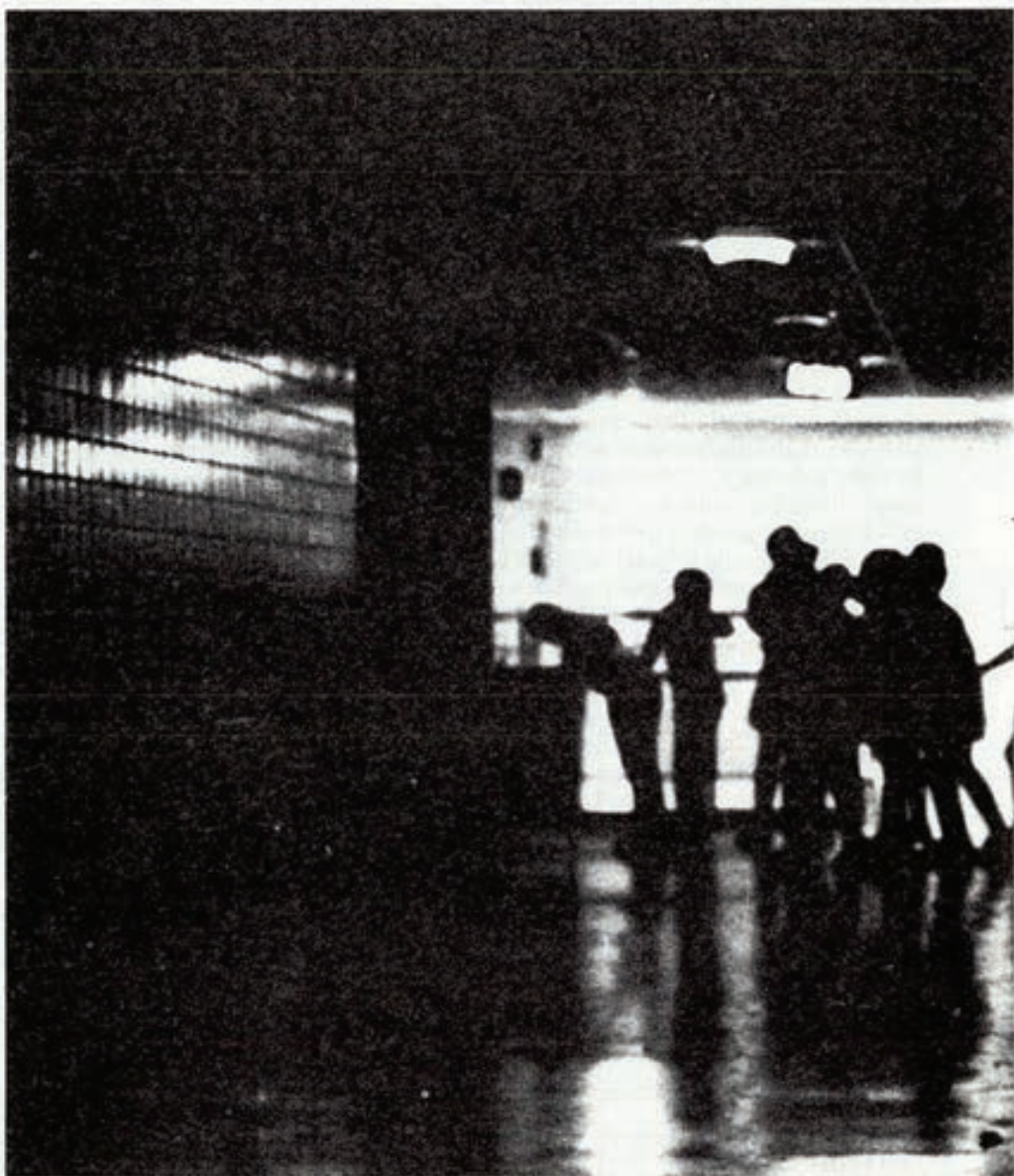
«LOS HIJOS DEL DIVORCIO», ¿QUE PODEMOS HACER POR ELLOS EN LA ESCUELA?

Desde luego, dada la realidad, sea oficial o no, de tantas maneras de divorcio entre los padres, de poco vale intentar acallar los problemas éticos, pedagógicos o psicológicos que cada situación requiera.

Por otra parte, de nada vale tampoco el anotar en un fichero (como se hacía antes en muchas escuelas, casi en clave secreta) la situación real de un niño, si luego no tenemos con ellos un comportamiento que de verdad les ayude.

La Revista americana *The National Elementary Principal*, en su número monográfico de oct. 79, dedica una serie de artículos al tema; de ella vamos a extraer algunas sugerencias para los Consejeros de Alumnos que tengan interés en prestar su ayuda a un tema cada vez más relevante, al menos en algunas ciudades españolas.

1.—La experiencia da que muchos Consejeros ignoran esta realidad, sea porque no toman interés en ello o porque sus padres la ocultan.



2.—Otras veces, los Consejeros también están ellos en una situación parecida con su familia próxima, con su mujer e hijos, o cercana de parientes, etc. Esto les dificulta o condiciona afectivamente.

3.—Algunos Consejeros prescinden en general de la situación familiar, creyendo que las actividades del Colegio corregirán por sí mismas el problema que surge en estos niños; en síntesis, la mejor forma de corregir un problema en familia es hacer bien el trabajo escolar que les dará seguridad en sí mismos.

4.—A veces, se muestran excesivamente curiosos y atentos a lo que «pasa en casa», se quieren enterar de todo, miran al niño como una víctima e intentan de algún modo sustituir el cariño que pueda faltarles, con una protección morbosa.

5.—Pero lo más normal es que muchos Consejeros se preocupen —sobre todo en edades cortas— de las señales que cada niño suele emitir cuando se encuentra en tal situación. Así, por ejemplo:

—«El niño no se está quieto, anda alrededor de las cosas, difícilmente se con-

centra: cuando lee algo, tiene que volver al principio...».

—«Se le ve soñando despierto».

—«No sólo baja en los estudios; es que no tiene capacidad de reacción».

—«Se muestra raro y ansioso con los compañeros; sin embargo, en los estudios aprieta casi más que antes; pero cada vez se enfada más con los otros».

—«Muchas veces dice: no quiero nada a ese profesor, la clase no me gusta nada; pero, de repente, se le ve que llega el primero y defiende al profesor cuando menos lo esperabas o se va arrimando a él, casi sin darse cuenta».

—«A veces suscita la intervención del profesor portándose a propósito mal con los compañeros o no terminando una tarea ni a la de tres».

—«Cuando son mayorcitos dan la impresión de que «aquí no ha pasado nada» y resultan inabordable cuando sospechan de un modo u otro que va a salir el tema; sin embargo, se les ve solos, hueraños, duros con los demás, inciertos».

—«Los primeros días después del divorcio se mostraba como aliviado de la guerra familiar; ahora le volvió la amargura».

—«Se ponen muy nerviosos cuando hay una invitación para que los padres visiten la escuela; olvidan llevarse la circular en la que se les invita», etc.

6.—A pesar de todo, es importante reflexionar que no siempre se repite el mismo tipo de conducta en la escuela y en casa, donde pueden mostrarse cariñosos o agresivos y viceversa. Lo que sí debe insistirse es en que el niño necesita más que nunca de una estructura que le dé seguridad en sí mismo; la escuela puede serlo: le permite contactos sociales permanentes, objetivos de cumplimiento inmediato que le den satisfacción, desarrollo de sus cualidades personales.

7.—Además del aspecto social que la escuela puede proporcionarle, hay que valorar realmente los resultados escolares; pueden ser una fuente enorme de confianza en sí mismo. Este apoyo psicológico supera a veces el aspecto social del que está rodeado y la amistad que le puedan brindar los restantes compañeros; ya que, habituado a que «los otros» pueden fallar, es más fácil que confíe en lo que de él depende (estudios, asignaturas, orientación futura, etc.) que en los demás.

8.—Pero, la mayoría de las veces, es frecuente que el camino de reflexión y seguridad lo encuentre en un buen Consejero que sustituya no el cariño que le proporcionaban los padres, sino la capacidad de diálogo y reflexión que el niño necesita ahora más que nunca para que sepa integrar, por duro que sea, la realidad que vive.



ACTIVIDADES PARA PADRES Y MAESTROS



1.—Hacer en grupo y subgrupos al Test del minuto, tal como se describe más arriba, y sintetizar los problemas más importantes de la familia-hoy.

2.—Analizar la situación «Hijos del divorcio» desde el punto de vista más cercano. Recoger, por ejemplo, los artículos de prensa que van saliendo sobre el tema durante el último mes. Estudiar el Proyecto presentado por el gobierno.

4.—Analizar casos en que la situación no es de divorcio formal, pero sí de una separación suficiente para que los efectos en el hijo sean parecidos: inseguridad, angustia, agresividad, depresión, bajón escolar, etc.

5.—Tener con alumnos de BUP, superiores, el mismo Test del minuto y comparar los resultados habidos en preguntas, temas, etc. Tener una Discusión dirigida en común.